



Francisco José Berenguer Hernández
Teniente coronel del EA. Analista Principal del IEEE. CESEDEN
Ministerio de Defensa

RESEÑA

DEL LIBRO: MÁS ALLÁ DE 2025: ALGUNAS INCÓGNITAS EN LA GEOPOLÍTICA NORTE- AMERICANA

Autores: Zbigniew Brzezinski, Strategic Vision

Editorial: Basic Books, 2012

ISSN: 2255-3479, (190 páginas)

El afamado politólogo norteamericano, sin duda uno de los más prestigiosos autores en torno a la política exterior estadounidense, que conoce no sólo desde la óptica académica, como catedrático de Política Exterior de Estados Unidos, en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad Johns Hopkins, sino también como antiguo Consejero de Seguridad Nacional del Presidente Jimmy Carter. En 2012, publicó su obra más reciente, *Strategic Vision*, que subtítulo *America and the Crisis of Global Power*, anticipando así la temática de la que trata.

En unas relativamente breves, pero densas, 208 páginas, publicadas por Basic Books en Nueva York, Brzezinski da su visión de la situación estratégica actual, desde una

posición, como es habitual en sus obras, que se centra en los Estados Unidos y en sus relaciones internacionales. Estructura su trabajo en tres partes diferenciadas: una introducción y unas conclusiones, expuestas ambas de un modo breve, y un cuerpo en el que trata cuatro temas principales en sus correspondientes capítulos. En primer lugar, el retroceso estratégico de Occidente, para pasar a continuación a describir el fenómeno que cataloga como declinar del sueño americano; posteriormente, describe cómo ve un mundo postnorteamericano, tras el año 2025; y, finalmente, traza un nuevo equilibrio geopolítico, tomando ese mismo año como referencia.

A lo largo de esta obra, Brzezinski nos muestra la decadencia del poder de Occidente liderado por los Estados Unidos, recurriendo incluso a analogías históricas para establecer ciertos paralelismos. Pero, sobre todo, busca la respuesta a una serie de preguntas que se refieren a los efectos en el panorama estratégico mundial de esta decadencia.

Así, el autor intenta responder a cuestiones tan relevantes como las implicaciones de la transferencia de poder que se está experimentando, de un modo evidente, desde el hemisferio occidental hacia el oriental. Cuáles son los síntomas de la decadencia de los Estados Unidos – que compara con la del Imperio Romano – o las causas por las que, en su criterio, este país ha desaprovechado la oportunidad única que se le presentó tras su victoria en la Guerra Fría. Del mismo modo, analiza cuáles son las principales consecuencias de la pérdida del liderazgo y la supremacía norteamericana en el mundo y, por consiguiente, quién se va a ver especialmente afectado por esta caída. Somete también a discusión la capacidad china para asumir efectivamente el papel de primera potencia mundial y, en relación con este auge chino, cuál es la capacidad de Occidente para equilibrar esta realidad.

Uno de los puntos quizás más atractivos del trabajo es cómo, al tratar los síntomas y causas de la decadencia norteamericana, el autor observa que existen numerosas coincidencias entre la situación de la Unión Soviética, en los momentos previos a su caída, y la situación actual de los Estados Unidos. Por tanto, apela a la necesidad de una profunda renovación y transformación de la sociedad y de la política norteamericana, para evitar que se produzca un final similar al que tuvo la URSS.

Entonces, como es lógico siempre desde una óptica norteamericana, expone las soluciones a los efectos negativos de los fenómenos descritos, y propone una serie de acciones y medidas que se deberían tomar para evitar la relativa irrelevancia de Occidente en el futuro próximo. Destaca la necesidad de que las potencias decadentes pero aún influyentes, y las emergentes, sean capaces de dar respuestas cooperativas a los grandes retos a los que se enfrenta la humanidad. El objetivo es alcanzar una cierta estabilidad geopolítica, sin cuya presencia nada sería posible y surgiría el caos.

En cuanto al relanzamiento del poder occidental, siempre bajo el incuestionable liderazgo estadounidense, Brzezinski apunta la necesidad de un apoyo más importante de Europa, para lo cual es imprescindible un fortalecimiento de la unidad del continente. Esta ha de alcanzarse –en este punto su origen polaco influye fuertemente en su pensamiento – forzosamente, por medio de la definitiva reconciliación de Rusia

y Polonia, y con la suma de Rusia y Turquía al proyecto europeo.

Como corolario, sus conclusiones giran en torno a dos ideas básicas. La primera de ellas se refiere a la necesidad de fortalecer Europa y renovar Estados Unidos, para formar un nuevo Occidente capaz de competir con China por el predominio mundial; mientras que la segunda reafirma su convencimiento del mantenimiento de Estados Unidos como superpotencia -si bien ya no única-, que ha de desempeñar un papel moderador y equilibrador en Asia, similar al ejercido por Inglaterra en Europa en el siglo XIX. Esa posición será determinante para evitar el aumento de las tensiones ya existentes, y la posibilidad de enfrentamientos armados, al amparo del ascenso de China y de su empuje regional.

Finalmente, añadir que se trata de una obra de fácil lectura y de sumo interés, por expresar una visión, si no compartida necesariamente por la totalidad de las élites norteamericanas, sí representativa de la visión que de las próximas y complejas décadas se tiene en la aún primera potencia mundial de asuntos tan relevantes como el papel de su propio país en el orden mundial, el de Europa y la relación trasatlántica, el ascenso de China al primer nivel de poder y las acciones necesarias para alcanzar un equilibrio geopolítico que favorezca la estabilidad y aleje el caos y la guerra.

